

Se alquila palacio señorial para fiestas y eventos

La Nava, la finca de la dinastía Medem

Hace décadas que Javier Medem puso los cimientos de una empresa enfocada a organizar eventos privados. Años después, en los alrededores de Madrid, decidió construirse una casa nueva, que encargó a su hermano Otto (arquitecto), como vivienda privada y para acoger celebraciones: cumpleaños, bodas, eventos corporativos o reuniones de amigos para fines de semana. Su concepto es huir de la idea de hotel y, sobre todo, que la gente se sienta como en su propio hogar, aunque en una ubicación única rodeada por hectáreas de campo y con pista para vuelos privados. «No es una propiedad ostentosa por fuera, sólo la descubres en el momento en que entras», explica.

La puesta en escena está a cargo de su mujer, Almudena. El nivel de sus «invitados» es altísimo, asegura, y es consciente de que hay que proporcionar buenas experiencias. Su casa cuenta con 14 habitaciones, todas diferentes. «Me apetecía un comedor con mucho peso, me imaginaba a las doncellas uniformadas, las mesas perfectamente puestas con las vajillas y toda la plata, el gran tapiz, la chimenea de piedra -explica-. Nuestros clientes se visten para cenar, así que tengo cuatro vajillas distintas, las doncellas cambian de uniforme dependiendo de la mesa, o si es de día o de noche. Introduzco elementos de campo, hojas, frutos... lo que encuentro, lo incorporo». lanavaeventos.com

